



Ministro Sergio Muñoz, el nuevo supremo:

“En Chile, hay muchos jueces capaces”

Dijo no estar preocupado por quién lo reemplazará en sus casos, porque hay ministros con “mayores capacidades”.

CINTHYA CARVAJAL A.

Sin ocultar su alegría y sonriente llegó el ministro Sergio Muñoz ayer al Palacio de Tribunales. Eran las 8:10 y en su despacho lo esperaba una sorpresa: su equipo especial de trabajo que lo acompaña del caso Tucapel Jiménez —a cargo del subcomisario Luis Fuentes— lo venía a felicitar.

Luego, por su oficina desfilaron los ministros Jorge Zepeda, Juan Araya, Carlos Cerda, Jorge

Dahm y Juan Manuel Muñoz.

“Estoy muy agradecido y tomo este nombramiento con mucha humildad, espero responder a la confianza que ha tenido la Corte Suprema, su excelencia el Presidente de la República y el honorable Senado. También espero contribuir en una pequeña medida a la labor de la Suprema. (...) creo que hay muchas personas que lo podrían hacer igual o mejor que yo, y de eso estoy consciente”, fueron sus primeras palabras.

Aclaró que no era el más joven en ostentar este cargo. El padre del supremo Urbano Marín llegó a los 43 años. “Pero la energía me acompaña todavía”.

—¿Le habría gustado dejar cerrados los casos Riggs y Spiniak?

“Soy un juez profesional, no tengo interés personal en las causas. Lo que trato de hacer es simplemente desempeñar en la mejor forma que me es posible, cada una de las tareas a las que me enfrento en el ámbito profesional, no es otro mi norte. Y si este caso ha sucedido en esta etapa, corresponde que así sea, no existe inconveniente que otra persona con iguales o mayores capacidades que yo siga con la investigación”.

—Su ascenso ha sido interpretado como una maniobra para sacarlo del caso Riggs.

“En el Poder Judicial, hay muchos jueces capaces y hay un principio que inunda el quehacer judicial: el principio de continuidad. En Chile, no hay ningún proceso que quede sin juez y a eso hay que atenerse”.

—El hecho de no poder vin-



¿Quién lo reemplazará?

"Se pueden asignar a un mismo ministro o distribuirlas. Es una situación que se verá", dijo el presidente de la Corte Suprema, Marcos Libedinsky, sobre quién se quedará con los casos del juez Sergio Muñoz. Esta decisión la tomará el Pleno de la Suprema. "La juventud es un inconveniente que se va pasando con el tiempo", fue el viejo refrán a que echó mano para hablar de los 48 años de Muñoz.

cular al general Pinochet en el crimen de Tucapel Jiménez y las mentiras de Gemita Bueno, ¿fueron los mayores tropiezos en su carrera investigativa?

"No. En el caso de Tucapel Jiménez quedó establecido cuál era la vinculación con Pinochet. Yo la ponderaré en el sentido de que no existían indicios para vincularlo con un reproche de culpabilidad. Y se rechazó el procesamiento o pedir el desafuero cuando se requirió. De los otros procesos no hablo, porque no están terminados".

—¿Comparte la preocupación porque la Reforma Procesal es más garantista y da más facilidades a los delincuentes?

"Las cosas se tienen que ir depurando en el tiempo y en la medida que la gente vaya conociendo el sistema y los jueces vayan también adecuándose, va a ir perfeccionándose".

—¿Cree que su investigación en el caso Riggs respecto de Pinochet fue un aporte a la verdad y a la justicia?

"No creo contribuir yo con mi desempeño. Yo creo que lo puede hacer cualquier juez profesional de la República. No me atribuyo ningún mérito porque ésta es una labor de conjunto de las policías y el tribunal y cooperación provenientes de diferentes sectores".

—¿Qué extrañará?

"Estar en contacto directo con la gente, que es lo que me gusta. Ver la cara de para quien estoy administrando justicia".

